

“IGNAZIANA”: UNA PAGINA WEB

Rossano Zas Friz De Col, S.J.

Prof. Teología Espiritual

Pont. Fac. Teológica

“San Luigi”, Napoli

Una persona que no dedica tiempo y recursos para conocer en modo crítico su situación real y sus posibilidades en el contexto histórico en el que vive, no se prepara adecuadamente para responder a los problemas que la realidad de la vida le suscita cotidianamente y, por tanto, sus posibilidades de proyectar un futuro se ven comprometidas. Podrá tener más o menos suerte para salvar los obstáculos y dificultades que inevitablemente surgen, pero no se podrá decir que ello depende de una actitud vigilante y previsor. Lo mismo se podría decir en el caso de asociaciones, instituciones e, incluso, de sociedades enteras. Conocerse implica tomar contacto crítico con la realidad propia en el inmediato contexto vivencial, reconocer las dependencias históricas a las que se está ligado como a las raíces más íntimas y pensar desde ellas cómo afrontar las situaciones cotidianas para construir un futuro.

En el caso de la tradición ignaciana se hace especialmente necesario hoy conocer los aspectos socio-religiosos de la sociedad, para que, en fidelidad a la propia historia conocida críticamente, pueda continuar a ofrecer lo que la caracteriza. Esta necesidad de conocer y de conocerse, compartida sin duda por investigadores, revistas y centros de espiritualidad ignacianos, se encontraba sin el apoyo de una publicación que pudiese canalizar estudios y reflexiones exclusivamente de corte académico. Esta vacío se comentó de modo especial durante la reunión que tuvieron los encargados de revistas europeas de espiritualidad ignaciana en el encuentro

de Oxford de septiembre del 2005. La repercusión de esa reunión suscitó la idea de *Ignaziana* y con ella el *Centro Ignaziano di Spiritualità* de Nápoles recogió el reto de llenar el vacío.

Ignaziana quiere tomar consciencia de la complejidad que el momento actual presenta para la tradición ignaciana, para desde ella colaborar a la elaboración de planteamientos y de acciones que ayuden a resolver los problemas que emergen para un estilo de vida cristiano e ignaciano. Quiere profundizar en el modo ignaciano de proceder para renovar sus posibilidades de respuesta a la situación actual en la que se encuentra la vivencia cristiana.

1. El primer número de la revista apareció en mayo del 2006 y en noviembre del 2009 espera publicar el octavo. Aparece dos veces al año (mayo y octubre) en su sitio Internet (www.ignaziana.org) para ser impresa por el lector, pues no se edita en papel. Esta opción responde a las facilidades de divulgación que ofrece la Web. Por un lado, permite llegar a todos los rincones del planeta sin ningún costo para el receptor, pues no tiene que gastar dinero en suscribirse, mientras los costos de edición son mínimos, comparados con los necesarios para una normal edición impresa que debe utilizar el correo tradicional. Por otro lado, el destinatario a quien se quiere llegar no es el lector medio

*la necesidad de un
eficaz medio de
comunicación para
publicar estudios
técnicos*

interesado en temas ignacianos, pues este público lo cubren diferentes revistas que se publican actualmente en todas las lenguas de la Europa occidental. *Ignaziana* nace, más bien, de la constatación de una necesidad sentida entre algunos investigadores dedicados a la reflexión teológica sobre el estilo ignaciano de proceder: la necesidad de un eficaz medio de comunicación para publicar estudios técnicos y que sirva, a la vez, de enlace para intercambiar fácilmente opiniones y tener noticias que puedan interesar a los investigadores.

En efecto, las revistas inspiradas en el carisma ignaciano se dedican normalmente a la publicación de artículos de divulgación. En ellas los estudios especializados, en virtud del destinatario, son normalmente recortados por razones de espacio o pulidos por motivos de lenguaje, para evitar tecnicismos. De este modo los investigadores encuentran dificultad para publicar sus reflexiones por extenso o deben hacerlo en revistas especializadas en teología pero no en espiritualidad, o especializadas en espiritualidad, pero no en espiritualidad ignaciana. Esta situación favorece, sin quererlo directamente, la

dispersión de los estudios y de los ensayos técnicos, con el efecto que el autor queda aislado y a los colegas les resulta muy difícil seguir la pista a temáticas y autores. El resultado es una desinformación generalizada que produce como consecuencia la incomunicación y una investigación desarticulada. Con esta situación de fondo, la reflexión teológica sobre temas ignacianos no se ve ciertamente estimulada.

Precisamente, como se ha ya indicado, la toma de conciencia de este estado de cosas motivó la búsqueda de una solución y así nace *Ignaziana*, como un tentativo para evitar tales dificultades, acogiendo y poniendo en red la producción especializada que encuentra su inspiración en la experiencia de san Ignacio. Pues no cabe duda de la conveniencia y del beneficio generalizado que se sigue del hecho que las investigaciones de los estudiosos se hagan públicas por entero y que sean de fácil acceso a los lectores especializados. Así la comunidad científica interesada puede conocer los resultados de los trabajos realizados y dar un *feedback* crítico al autor, favoreciendo la comunicación entendida como intercambio de bienes intelectuales. Y tanto más agradable resulta la comunicación cuando más sencillo es el medio puesto a disposición.

*en red la producción
especializada que
encuentra su inspiración
en la experiencia de san
Ignacio*

Por todo lo dicho, *Ignaziana* publica artículos, estudios o ensayos que tengan como horizonte de fondo el modo ignaciano de proceder o sean una contribución a él desde una perspectiva interdisciplinar. De este modo se pretende favorecer la reflexión crítica de la fe a la luz de la experiencia espiritual de san Ignacio de Loyola y de la tradición que continua a desarrollarse desde ella. En manera especial se propone apoyar y estimular, con decisión y entusiasmo, a los jóvenes estudiosos que dedican sus esfuerzos a profundizar en esa experiencia y en esa tradición.

Con esta inspiración, *Ignaziana* aspira a convertirse en un instrumento ágil entre investigadores y estudiosos, por ello no está destinada al gran público, sino a aquellos que quieran profundizar teológica, crítica y técnicamente las vivencias y los contenidos ligados al modo ignaciano de proceder.

Este es el vacío que la revista quiere llenar.

2. La revista es editada en el *Centro Ignaziano di Spiritualità (CIS)* de Nápoles, perteneciente a la provincia italiana de la Compañía de Jesús. Actualmente el director de ambos es Rossano Zas Friz De Col, S.J. La redacción de la revista está a cargo de un equipo internacional, compuesto por Carlos Coupeau, S.J., que es el jefe de redacción (Universidad Gregoriana, Roma), Philip Endean, S.J. (Campion Hall, Londres), José García de Castro, S.J. (Universidad Comillas, Madrid), Dominique Salin, S.J. (Centro Sèvres, París), Raphaela Pallin (Instituto de Espiritualidad de la Universidad de Viena), Hermann Rodríguez, S.J. (Centro Ignaciano de Reflexión y Ejercicios - CIRE, Bogotá) y Fausto Gianfreda, S.J. (Escuela Jesuita de Teología en Berkeley, -JSTB, California).

Ignaziana, aunque editada en Italia, se presenta con el mismo contenido en seis idiomas (alemán, castellano, francés, inglés, italiano y portugués), uno de los cuales es elegido en la página de ingreso. En realidad se trata de una séxtuple edición a la que el lector accede entrando a una *home page* en el idioma elegido. En ella se encuentra una ventana con avisos y noticias de interés.

Una segunda página está dedicada a la publicación de los números de la revista, comenzando por los más recientes. El lector puede abrir el número completo o seleccionar el artículo que desea para imprimirlo. Una vez impreso lo puede citar normalmente como cualquier otro artículo de una revista impresa porque el texto está en formato ‘ pdf ’, lo cual le da estabilidad y evita alteraciones.

La tercera página presenta el equipo editorial de la revista y las condiciones de publicación. Es importante notar que se aceptan trabajos en cualquier lengua de la Europa occidental, aunque no se excluyen trabajos en lenguas de otros contextos lingüísticos. Dadas las facilidades de la web no se impone un límite de páginas.

La cuarta página está dedicada a la bibliografía. Actualmente consta de una sección en la que se pone a disposición la bibliografía ignaciana que anualmente publica la revista *Mamma* desde el año 2000, lo cual ha sido posible gracias a la gentil autorización del director de la revista, José Antonio García, S.J. Es posible también consultar una bibliografía ignaciana en italiano. En otra sección (Textos clásicos de la espiritualidad ignaciana) se encuentra la traducción en lenguas modernas de importantes textos de la tradición ignaciana que se están en latín: así, por ejemplo, se pueden encontrar dos textos de Nadal y otro de Acquaviva.

La revista no ofrece el servicio de recensión de publicaciones, pero se pueden publicar comentarios y notas críticas a trabajos publicados.

Por último, la quinta página está dedicada a los *links* con dos tipos de instituciones: con revistas y centros de espiritualidad ignaciana.

3. En este año 2009 *Ignaziana* cumple 4 años. Son todavía demasiado pocos como para tener una perspectiva de su contribución al desarrollo de la tradición ignaciana. Pero haciendo quizás un breve resumen de los artículos publicados se puede tener una idea aproximativa de las líneas desarrolladas.

Se han publicado 23 artículos: dos referidos a Nadal y uno que pone en relación Arrupe con Nadal; tres dedicados a Fabro (dos sistemáticos y uno histórico); dos sobre arte; cinco sistemáticos sobre diferentes temas (Surin y la mística ignaciana, la

obediencia, la transformación -con un aporte interdisciplinar desde la filosofía, y el ser contemplativos en la acción); un número dedicado a la elección desde la perspectiva ignaciana, con cinco artículos, cuatro de los cuales abordan el tema desde una perspectiva interdisciplinar (sociología, exégesis y dos de moral); dos números dedicados a la identidad del jesuita, antes y después de la Congregación General 35 (el primero con temas sobre el ecumenismo, el diálogo interreligioso, el ministerio ordenado, fe y justicia, y la relación con los laicos; el segundo sobre el ecumenismo, el diálogo interreligioso y el ministerio ordenado); finalmente, las intervenciones del acto académico durante la presentación del *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana (DEI)* en la Universidad Gregoriana (mayo 2007).

Como se puede apreciar se han desarrollado cuatro dimensiones: la sistemática, la interdisciplinar, la histórica y una de reflexión sobre la actualidad (temas de la Congregación General y *DEI*). En realidad se siente la necesidad de renovar la perspectiva con la cual se presenta hoy la así llamada espiritualidad ignaciana, lo cual no será posible sin una reflexión sistemática realizada con el aporte proveniente de otras disciplinas, especialmente de la exégesis, de la filosofía, de la historia, de la psicología, etc. Pero ello tampoco será posible si no se reflexiona a partir de los problemas que tocan directamente la identidad de la tradición ignaciana, muchos de los cuales tienen que ver directamente con la continuidad de la tradición cristiana.

*Pero las ventajas que
Internet ofrece para los
fines del intercambio entre
investigadores quedan
fuera de toda duda*

4. No se puede pensar todavía que la telemática 'página web' sustituya completamente la 'página impresa' de una revista o de un libro. Pero las ventajas que Internet ofrece para los fines del intercambio entre investigadores quedan fuera de toda duda. Así, por ejemplo, en la lista de inscritos a *EBSCOhost Electronic Journals Service* (EJS) existen más de ocho mil periódicos electrónicos, mientras que en el *Directory of Open Access Journals* (DOAJ) se cuentan más de 2500 revistas de nivel académico, las cuales abrazan todas las disciplinas, sin ser impresas en papel. El suceso se explica fácilmente: abundante espacio disponible, costo reducido de publicación, facilidad para recibir la publicación (basta una línea telefónica), inmediatez de la comunicación, etc.

Ciertamente, la calidad de una revista no depende sólo de las condiciones gráficas de edición o del aspecto físico con que se presenta la publicación. Pero al menos, en *Ignaziana*, las condiciones que dependen del editor quieren estimular a los estudiosos a publicar en ella el resultado de sus investigaciones, especialmente de los más jóvenes. Como miembros de una misma tradición, que comparten un horizonte de referencia común desde el cual interpretar la realidad y discernirla, la relación entre la revista y los estudiosos se presenta como un medio más para mantener vivo y actualizado un modo de proceder eclesial que se ha manifestado eficaz en los últimos siglos como ayuda a la maduración de la experiencia cristiana de Dios.